



## Científicos salmantinos crean una plataforma contra la degeneración macular

A día de hoy la patología sólo tiene tratamiento paliativo y se precisan fármacos que puedan combatir sus efectos

A.S. | SALAMANCA

La científica Conchi Lillo, adscrita al Instituto de Neurociencias de Castilla y León de la Universidad de Salamanca, trabaja con el objetivo de crear una plataforma pionera a nivel internacional con la que impulsar la creación y el ensayo de fármacos en la lucha contra la “Degeneración Macular Asociada a la Edad (DMAE)” para la que, a día de hoy, sólo existe tratamiento paliativo.

El objetivo final del estudio de los investigadores de la Universidad de Salamanca es patentar una herramienta con la que “poder hacer ensayos de los fármacos actuales, y futuros, utilizados en la clínica de la DMAE.

Esta herramienta nos permitiría ver cómo actúan en el desarrollo de la patología”, apunta Lillo. Y aún más, a partir de entonces sería posible comprobar de primera mano “cómo afecta el

**El proyecto pretende determinar biomarcadores de la patología ocular a partir de sueros de paciente**

fármaco a la estructura celular del epitelio pigmentario, tipo de célula especialmente afectada cuando hay DMAE, así como la sintomatología y los posibles efectos secundarios y, todo ello, evitando la experimentación directa en el paciente”, añade la científica. La investigación, titulada “Validación de un modelo de cultivo de epitelio pigmentario humano para el estudio de la DMAE y el ensayo de terapias farmacológicas” dio comienzo en enero y se desarrollará a lo largo de los próximos 3 años. Discurre en colaboración con diferentes

grupos de oftalmología del Hospital Clínico Universitario de Salamanca y del Instituto de Investigación Biomédica de Salamanca (Ibsal).

Además, está auspiciada por el Ministerio de Economía y Competitividad y el Instituto de Salud Carlos III a través de la convocatoria del Fondo de Investigaciones Sanitarias (FIS) y cuenta con una dotación económica de 120.000 euros.

La degeneración macular es un trastorno ocular, más común en personas de más de 60 años, que destruye lentamente la visión central y aguda dificultando la lectura y la visualización de detalles finos. La enfermedad está causada en su origen por el daño del epitelio pigmentario, que conlleva la muerte secundaria de los fotorreceptores y, en los casos más severos, una proliferación anómala de vasos sanguíneos que irrigan la mácula.